

# aula abierta

SECCIÓN DEL SUPLEMENTO TRES MIL EN APOYO A LOS PROGRAMAS DE LENGUAJE Y LITERATURA DE EDUCACIÓN MEDIA DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN

PRIMERA AÑO DE BACHILLERATO

## La obra de Guy de Maupassant, ¿el escritor loco?



El escritor Guy de Maupassant

**Guy de Maupassant  
(1850-1893)**

Escritor francés, cuyo apellido se pronuncia Mopasán, poseedor de un estilo sobrio y preciso, fue maestro de la narración corta: **Bola de sebo, La casa Tellier, Señorita Fifi**, etc. Se le deben también las novelas: **Una vida, Bel Ami, Fuerte como la muerte**.

Según Esther Benítez, traductora y prologuista de la recopilación de cuentos maupassantianos en que hoy nos apoyamos, son cuatro las temáticas fundamentales en Maupassant: **la guerra, el amor, la miseria física y moral, y el horror**.

La narración que titula nuestro documento de hoy está tomada de: **"El Horla y otros cuentos fantásticos"**, "Esta obra, dice Esther, se acoge al último apartado: narraciones fantásticas cuyos ingredientes principales son el misterio, la locura, los crímenes motivados por diversas presiones, más o menos inexplicables, a las que el ánimo humano se ve sometido".

"Los cuentos que se recogen bajo este título cubren un arco temporal relativamente extenso: una entera década, desde 1881 a 1890. En su mayoría fueron publicados en dos periódicos -"Gil Blas" y "Le Gaulois"- en los que Maupassant colabora con asiduidad, colaboración apenas disimulada por el balzaquiano seudónimo de **Maufrigneuse**, que nunca engañó a nadie".

"Son estos los años más ricos de la producción de Maupassant. Nuestro autor está ya en condiciones de ganarse la vida con la pluma y en junio de 1880 abandona su destino en el Ministerio de Instrucción Pública, aunque eso sí, sin cortar del todo las amarras: primero un permiso de tres meses con todo el sueldo, al que sucede otro de tres meses a medio sueldo, y por último sucesivos permisos de seis meses sin sueldo que van prorrogándose hasta noviembre de 1882, momento en que se produce el corte definitivo de las relaciones del escritor con la Administración Pública: su nombre es eliminado de la planillas del Ministerio".

"Son también años de frecuentes viajes que lo alejan de París: en 1880, visita Córcega acompañando a su madre, que se encuentra delicada de salud; desde 1883 pasa largas temporadas en la Costa Azul; en 1888 viaja al norte de África como enviado especial de "Le Gaulois"..."

Su salud, por otra parte, comienza a resentirse por esas fechas. A comienzos de la década empieza a sufrir molestias de la visión, se le cae el pelo, padece violentas jaquecas, la sífilis avanza. Los primeros trastornos nerviosos, quizá hereditarios en la familia -su hermano Hervé, menor que él, morirá loco a los treinta y tres años- inician sus manifestaciones: alucinaciones, desdoblamientos de la personalidad, manía persecutoria; a finales de la década, tales trastornos desembocarán en el intento de suicidio del 1 de enero de 1892, en Niza, a raíz de una visita a su madre, tras el cual nuestro autor ya no levantará cabeza: internado en una casa de salud - como tantos de sus personajes- transcurre los dieciocho meses que le quedan de vida de una forma puramente vegetativa, nula desde el punto de vista de la producción literaria".

Según Esther Benítez, "el elemento fantástico en **"El Horla y otros cuentos fantásticos"**, desempeña un papel muy peculiar:

**La obra de Guy de Maupassant, ¿el escritor loco? páginas 1, 2, 3. Poesía del Romanticismo:**

**Gustavo Adolfo Bécquer (Rima LXXIII) página 3. José Martí, apóstol cubano y latinoamericano (II) páginas 4 y 5.**

**Ernest Hemingway, El viejo y el mar páginas 5, 6 y 7. Poesía del Modernismo: Rubén Darío (Canción de otoño en Primavera) página 8.**

**Reflexiones: Herramientas para la consolidación del poder económico actual página 8.**

sigue imperando el reflejo de la vida cotidiana, y lo fantástico no constituye nunca una brutal intrusión en la normalidad. Digamos que en general criaturas maupassantianas se rebelan contra lo inexplicable: todo puede aclararse, y a veces de forma decepcionante, como concluye el narrador de **"La mano"**: - Je vous avais bien dit que mon explication ne vous irait pas- (Ya les había dicho que mi explicación no les convendría).

Lo fantástico es lo incognoscible que ronda en torno al hombre, pero también los fantasmas de su cerebro, que lo dejan con la conciencia vacía y con dudas sobre su cordura. En los cuentos de esta recopilación encontrará el lector el común denominador del horror y la fantasía, con sus secuelas de crimen en muchos casos, una serie de subtemas que también aparecen en otros muchos relatos de Maupassant: **el suicidio, la bastardía, el magnetismo y la hipnosis, la neurosis y la obsesión de la soledad, el miedo y, por supuesto, el antifeminismo** de nuestro autor".

"Los relatos, ordenados cronológicamente teniendo en cuenta la primera publicación en diarios o revistas, se articulan en torno a esos subtemas de que antes hablaba -dice la prologuista traductora, Esther Benítez-. Y agrega -bajo ellos laten en muchos casos vicisitudes personales: no parece casual, por ejemplo, el tema del bastardo, que aparece pocos meses después del nacimiento del primer hijo natural de Maupassant: Lucien, hijo de Joséphine Litzelmann y de "padre desconocido", nace en París el 27 de febrero de 1883.

Guy tendría otros dos hijos más con la joven; nunca quiso reconocerlos, aunque sentía por ellos mucho afecto y siempre se ocupó de cubrir sus necesidades materiales. Este problema del hijo natural, que reaparece intermitentemente en la producción de nuestro autor, lleva su reflexión por tres caminos: no social, mostrando cómo las convenciones impiden reconocer a ciertos hijos, acaso en un inconsciente deseo de autojustificación; otro moral, en el que Maupassant se interroga, por boca de sus personajes, sobre la alineación de la libertad que provoca el deseo de un instante; y por último, otra cuestión fundamental: las consecuencias hereditarias de estos amores de paso.

Pero no todo es biografía en torno al tema: a finales del siglo XIX el asunto apasiona a la opinión. En los diarios de la época pueden encontrarse inúmeros artículos y crónicas que se ocupan de la repercusión social de un doble problema: los infanticidios y los niños abandonados. En una crónica de E. Vilemot, publicada en "Gil Blas" el 18 de abril de 1882 y titulada "Les martyrs de bas âge" (Los mártires de corta edad), se planteaba la cuestión de saber qué es de los hijos de las jóvenes "seducidas y abandonadas" y se exigía el restablecimiento de los "tornos" a las puertas de los hospicios, para preservar el anonimato de las madres".

(Torno: armario giratorio, empotrado en una pared y que sirve, por ejemplo, en los conventos, para pasar cosas de una habitación a otra sin verse las personas que a cada lado están).



Pintura de Courbet

"Otro de estos temas que preocupan a Maupassant es el del magnetismo; no se trata solamente de un asunto de moda, sino que es un problema que interesa personalmente a nuestro autor; ya su abuelo paterno, Paul Le Poittevin, había sido un experto en ciencias ocultas y el propio Maupassant siguió los cursos del doctor Charcot en la Salpêtrière y tomó parte activa en los experimentos de Pickman, un hipnotizador belga, incluso en un cuento aparentemente de circunstancias, como es Cuento de Navidad, bajo el pretexto de una posesión diabólica curada en una misa del Gallo se trasluce que el escepticismo del autor atribuía esos fenómenos a un simple caso de hipnotismo.

Entre las inspiraciones biográficas, me parece curiosa la de La mano, tema que Maupassant ya había tratado, por otros caminos, en el primerísimo de sus cuentos: La Main d'écorché, publicado en 1875 en "L'Almanach lorrain de Pont-à-Mousson" y que nuestro autor nunca recogió en las colecciones de cuentos posteriores a las que tan aficionado era. Se trata del "inglés de Etretat", un tal Powell, en cuya casa vivía Swinborne, a quien el adolescente Maupassant salva en el verano de 1866 de morir ahogado. Swinborne lo introdujo en la casa de Powell, que no gozaba precisamente de buena reputación en la comarca: llena de gente rara, de pinturas enloquecidas y fotos pornográficas, uno de sus



Fonodisco con obra de Maupassant, Bola de sebo, con una prostituta como protagonista.

elementos más vistosos era una mano disecada, que servía de pisapapeles.

Fascinado por la mano, Maupassant la consigue al fin, no se sabe si porque Powell se la regaló o él la compró en la subasta de los bienes del inglés; desde entonces no se separa de ella, llegando hasta a colgarla en su dormitorio como un elemento más de la decoración".

Sobre la magia de estas espléndidas narraciones, Benítez nos refiere que Maupassant solía decir: *"Las palabras tienen un alma. La mayoría de los lectores sólo les piden un sentido. Hay que hallar esa alma, que aparece al contacto con otras palabras, que estalla al iluminar ciertos libros con una luz desconocida, muy difícil de hacer brotar"*.

Esa alma es la que Esther ha logrado transmitirnos, al traducir para nosotros, a Guy de Maupassant.

Aprendamos, pues, lectores de Aula Abierta, a desentrañar la luminosa belleza de las palabras que nos legara Maupassant. Porque Maupassant es un verdadero obrero de la realidad, un obrero que entretiene con certeras palabras la trama de sus relatos, palabras cargadas con la fantasía inesperada, esa que sorprende por su tangibilidad.

### El que esté limpio de pecado... (Breve reseña de Bola de sebo).

En **Bola de Sebo**, Maupassant narra la historia de la guapa y atractiva prostituta que huye en tren de la atroz invasión a su querida Ruán (ciudad francesa), huida provocada por la guerra franco-prusiana, y que tiene que enfrentar las críticas y los comentarios entre dientes de los demás pasajeros, gente "honrada" y "sin pecados" supuestamente, que no escatima esfuerzos en tomar los víveres, que gustosa, la mujer de la "mala vida" comparte con todos ellos, quien por cierto, es la única que lleva suficientes provisiones, y que luego, tiene incluso que soportar la presión, las súplicas por decirlo así, de esa "pobre y buena gente" para que se sacrifique y acceda, despojada de su noble patriotismo, a acostarse con los guardias del retén prusiano, para así lograr que los dejen pasar a salvo de la mortal atmósfera de la guerra.

La mujer acepta, aunque sintiendo que de alguna manera traiciona a su amada

patria, a su Francia del alma.

Y todo ¿para qué?, para que al nomás pasar el sitio prusiano, gracias a las bondades de su cuerpo, ofrendado para tal fin, la gente desagradecida, mediocre y altanera, vuelva a verla de reojo, y a "comérsela" como a un animal raro, cuchicheando sin pensar siquiera en todo lo que ha hecho por todos ellos, ¿sin escatimar siquiera su pudor?. ¿No suele ser así la gente?

### Breve reseña de El idilio

Pero en Maupassant hay también ternura, como en El Idilio, relato en el que un hombre no le quita los ojos de encima a los senos de una mujer que trabaja como nodriza, según la narración, la mujer es acosada por la insistente mirada del pobre hombre, el cual, con qué delicadeza observa la curva de aquellas hermosas glándulas mamarias, cómo intuye la forma del pezón, cómo la narración y el título del relato nos tienden la trampa insospechada; pues la mujer tiene días de no dar de mamar, y le duelen los pechos, así, al ver ésta la insistencia de la mirada del pobrecito hombre, le pide, luego de explicarle su problema, que la ayude, a lo que él accede gustoso. Primero una teta, después la otra.

Ella, al final, le da las más sinceras gracias, pues le ha quitado un gran dolor de encima. Pero (sorpresa) el agradecido en verdad es él, pues tenía algunos días ya sin comer. ¿Qué les parece?

### Muestra de la obra. ¿Loco?

*¿Estoy loco? ¿O simplemente celoso? No lo sé, pero he sufrido horriblemente. He realizado un acto de locura, de locura furiosa, es cierto; pero los celos anhelantes, pero el amor exaltado, traicionado, condenado, pero el abominable dolor que soporto, ¿no basta todo eso para hacernos cometer crímenes y locuras sin ser un verdadero criminal de corazón o de cerebro?*

*¡Oh! He sufrido, sufrido de una forma continua, aguda, espantosa. Amé a aquella mujer con frenético arrebato... Aunque, ¿será esto cierto? ¿La amé? No, no, no. Me poseyó en cuerpo y alma, se apoderó de mí, me ligó. He sido, soy, su cosa, su juguete. Pertenezco a su sonrisa, a su boca, a su mirada, a las líneas de su cuerpo, a la forma de su rostro; jadeo bajo la dominación de su apariencia externa; pero a Ella, a la mujer de todo eso. al ser de ese cuerpo, la odio, la desprecio, la execro, y siempre la he odiado, despreciado, execrado; pues es perfida, bestial, inmunda; impura; es la mujer de perdición, el animal sensual y falso en el cual el alma no existe, en quien el pensamiento no circula jamás como un aire libre y vivificante; es la bestia humana, menos que eso: no es sino un seno, una maravilla de carne suave y redonda donde habita la infamia.*

*Los primeros tiempos de nuestra relación fueron extraños y deliciosos. Entre sus brazos siempre abiertos, yo me agotaba en un furor de deseos insaciables. Sus ojos, como si me hubiesen dado sed, me hacían abrir la boca. Eran grises al mediodía, se teñían de verde al caer la noche, y de azul al nacer el sol. No estoy loco: juro que tenían esos tres colores.*

*En las horas de amor eran azules, como fatigados, con pupilas enormes y nerviosas. Sus labios, agitados por un temblor, dejaban asomar a veces la punta rosada y húmeda de su lengua, que pal-*

pitaba como la de un reptil; y sus pesados párpados se alzaban lentamente, descubriendo aquella mirada ardiente y anonadada que me enloquecía.

Al estrecharla entre mis brazos yo miraba sus ojos y me estremecía, tan sacudido por la necesidad de matar a aquella bestia como por el imperioso deseo de poseerla sin cesar.

Cuando ella cruzaba mi habitación, el rumor de cada uno de sus pasos producía una conmoción en mi alma; y cuando empezaba a desnudarse, dejando caer su vestido, y saliendo, infame y radiante, de las ropas que se aplastaban a su alrededor, yo sentía a lo largo de mis miembros, a lo largo de los brazos, a lo largo de las piernas, en mi pecho sofocado, un desfallecimiento infinito y cobarde.

Un día me di cuenta de que estaba harta de mí. Lo vi en sus ojos, al despertar. Inclinado sobre ella, yo esperaba cada mañana esa primera mirada. La esperaba, lleno de rabia, de odio, de desprecio hacia aquel animal dormido cuyo esclavo era. Pero cuando el azul pálido de las niñas, ese azul líquido como el agua, se descubría, aún languideciente, aún fatigado, aún enfermo de las caricias recientes, era como una rápida llama que me quemaba, exasperando mis ardores. Aquel día, cuando sus párpados se abrieron, percibí una mirada indiferente y triste que ya no deseaba nada.

¡Oh! Lo vi, lo supe, lo sentí, lo comprendí al punto. Se había acabado, acabado, para siempre. Y tuve la prueba de ello a cada hora, a cada segundo.

Cuando la llamaba con los brazos y los labios, se volvía hacia otro lado molesta, murmurando: "¡Déjeme en paz!" o bien: "¡Es usted odioso!", o bien: "¿No podrá estar tranquila?"

Entonces me sentí celoso, pero celoso como un perro, y astuto, desconfiado, disimulado. Sabía perfectamente que pronto ella volvería a empezar, que algún otro vendría a reavivar sus sentidos.

Tuve unos celos frenéticos; pero no estoy loco; no, desde luego que no. Esperé; ¡oh!, la espíaba; no habría podido engañarme; pero permanecía fría, indolente. Decía a veces: "Los hombres me asquean". Y era cierto.

Entonces tuve celos de ella misma; celos de su indiferencia, celos de la soledad de sus noches; celos de sus gestos, de su pensamiento, que seguía siendo infame, celos de todo lo que adivinaba. Y cuando tenía a veces, al levantarse, aquella mirada muelle que seguía antaño a nuestras noches ardientes, como si alguna concupiscencia hubiera atormentado su alma y removido sus deseos, me acometían ahogos de cólera, temblores de indignación, pruritos de estrangularla, de derribarla bajo mis rodillas y de hacerle confesar, apretándole la garganta, todos los vergonzosos secretos de su corazón.

¿Estoy loco? No. He aquí que una noche la noté feliz. Sentí que una nueva pasión la embargaba. Estaba seguro, indudablemente seguro. Ella palpitaba como después de mis abrazos; sus ojos llameaban, sus manos estaban calientes, toda su vibrante persona desprendía ese vaho de amor del que provenía mi enloquecimiento. Fingí no comprender nada, pero mi atención la envolvía como una red. Nada descubrí, empero.

Esperé una semana, un mes, una estación. Ella florecía en el brote de un incomprendible ardor; se apaciguaba en la felicidad de una inasible caricia. Y, de repente, ¡adiviné! No estoy loco. Lo juro, ¡no estoy loco!

¿Cómo decirlo? ¿Cómo hacerme entender? ¿Cómo expresar esta cosa abominable e incomprensible?

He aquí la forma en que me enteré.

Una tarde, ya lo he dicho, una tarde,



Guy de Maupassant

cuando ella regresaba de un largo paseo a caballo, se dejó caer, con los pómulos rojos, el pecho anhelante, las piernas flojas, los ojos fatigados, en una silla baja, frente a mí. ¡Yo la había visto ya así! ¡Ella amaba! ¡No podía equivocarme!

Entonces, perdiendo la cabeza, para no contemplarla más me volví hacia la ventana, y divisé a un criado que conducía de la brida hacia la cuadra su gran caballo, que se encabritaba.

También ella seguía con los ojos al animal fogoso y retozón. Después, cuando hubo desaparecido, se adormeció de pronto.

Pensé en ello toda la noche; y me pareció calar en misterios que jamás había sospechado. ¿Quién sondeará jamás las perversiones de la sensualidad de las mujeres? ¿Quién comprenderá sus inverosímiles caprichos y el sometimiento extraño a las más extrañas fantasías?

Todas las mañanas, con la aurora, ella partía al galope por llanuras y bosques; y todas las veces regresaba lánguida, como después de frenesíes de amor.

¡Había comprendido! Ahora estaba celoso del caballo nervioso y galopante; celoso del viento que le acariciaba el rostro cuando ella se abandonaba a una loca carrera; celoso de las hojas que basaban, al pasar, sus orejas; de las gotas de sol que caían sobre su frente a través de las ramas; celoso de la silla que la llevaba y que ella oprimía con sus muslos.

Todo eso era lo que la hacía feliz, lo que la exaltaba, la saciaba, la agotaba, y después me la devolvía insensible y casi desfallecida.

Resolví vengarme. Me mostré dulce y lleno de atenciones con ella. Le tendía la mano cuando iba a saltar a tierra tras sus carreras desenfrenadas. El furioso animal coceaba hacia mí; ella le acariciaba el cuello curvado, besaba sus ollares temblorosos sin limpiarse luego los labios; y el perfume de su cuerpo, sudoroso como tras la tibieza del lecho, se mezclaba en mi nariz con el olor acre y bravío del animal.

Esperé mi día y mi hora. Ella pasaba todas las mañanas por el mismo sendero, en un bosquecillo de abedules que se internaba en la selva.

Salí antes del alba, con una cuerda en la mano y mis pistolas ocultas sobre el pecho, como si fuera a batirme en duelo. Corrí hacia el camino que le gustaba; tensé la cuerda entre dos árboles; y después me oculté entre las hierbas.

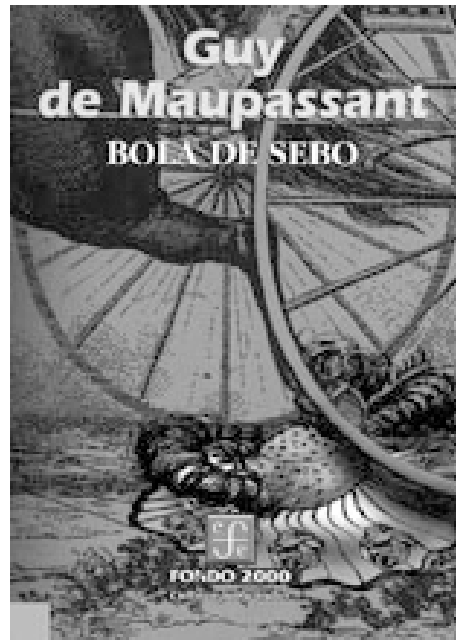
Pegué la oreja al suelo; oí su galope lejano; después la distinguí allá al fondo, bajo las hojas, como al final de una bóveda, llegando a todo correr. ¡Oh!, no me había equivocado, ¡era eso! Parecía arrebatada de alegría, la sangre le subía a las mejillas, había locura en su mirada; y el movimiento precipitado de la carrera hacía vibrar sus nervios con un gozo solitario y furioso.

El animal tropezó en mi trampa con las dos patas delanteras, y rodó con los huesos rotos. ¡A ella, la recibí en mis brazos! Tengo fuerzas como para cargar un buey.

Después, cuando la deposité en el suelo, me acerqué a Él, que nos miraba; y entonces, mientras intentaba mordirme aún, acerqué una pistola a su oreja... y lo maté... como a un hombre.

Pero caí a mi vez, con la cara cruzada por dos latigazos; y cuando ella se abalanzaba de nuevo sobre mí, le disparé mi otra bala en el vientre. Díganme, ¿estoy loco?

Fou, "Gil Blas", 23 de agosto de 1882.



Portada de Bola de Sebo

#### BIBLIOGRAFÍA

- Guy de Maupassant. 1998. "El Horla y otros cuentos fantásticos", 7ª reimpresión, El libro de bolsillo, Alianza Editorial, Madrid, España. Prólogo y traducción de Esther Benítez.
- Pequeño Larousse Ilustrado 17ª edición, México, 1992.
- Alfaro Chaverri, E. 2002. ¿Loco? Diario Colatino, Suplemento Cultural Tres Mil, Aula Abierta No 33, 28 de septiembre del 2002, 4 páginas. Cotejada con edición del 2006, AA No 37, editada por Otoniel Guevara y Vladimir Baiza el 28 de octubre del 2006.



Mausoleo de Guy de Maupassant



Balsero cubano

## Poesía del Romanticismo: Gustavo Adolfo Bécquer

RIMA LXXIII (fragmento)

Cerraron sus ojos que aún tenía abiertos, taparon su cara con un blanco lienzo, y unos sollozando, otros en silencio, de la triste alcoba todos se salieron.

La luz que en un vaso ardía en el suelo, al muro arrojaba la sombra del lecho; y entre aquella sombra veíase a intervalos dibujarse rígida la forma del cuerpo.

Despertaba el día, y a su albor primero, con sus mil ruidos despertaba el pueblo. Ante aquel contraste de vida y misterio, de luz y tinieblas, yo pensé un momento:

—¡Dios mío, qué solos se quedan los muertos!

\*

De la casa, en hombros, llevaronla al templo y en una capilla dejaron el féretro. Allí rodearon sus pálidos restos de amarillas velas y de paños negros.

Al dar de las Ánimas el toque postrero, acabó una vieja sus últimos rezos, cruzó la ancha nave, las puertas gimieron, y el santo recinto quedóse desierto.

De un reloj se oía compasado el péndulo, y de algunos cirios el chisporroteo. Tan medroso y triste, tan oscuro y yerto todo se encontraba que pensé un momento:

¡Dios mío, qué solos se quedan los muertos!

\*

¿Vuelve el polvo al polvo? ¿Vuela el alma al cielo? ¿Todo es sin espíritu, podredumbre y cieno? No sé; pero hay algo que explicar no puedo, algo que repugna aunque es fuerza hacerlo, el dejar tan tristes, tan solos los muertos.

# José Martí, «el apóstol» cubano y latinoamericano (II)



## Escenas norteamericanas.

El 16 de abril de 1887 José Martí se encarga del consulado de Uruguay en Nueva York, en septiembre termina la traducción de **Ramona**, de Helen Hunt Jackson, colabora en **El Economista Americano** de Nueva York y trabaja en la traducción del poema Lalla Rookh, de Thomas Moore que no ha podido ser hallada. El 25 de marzo de 1889 aparece publicada en **The Evening Post**, su carta de "Vindicación de Cuba" en respuesta a un artículo del The Manufacturer de Filadelfia sobre la posible compra de Cuba por los Estados Unidos.

En julio de ese año aparece **La Edad de Oro**, revista mensual dedicada a los niños de América enteramente redactada por él y del que sólo salieron cuatro números.

El 24 de julio de 1890 fue nombrado cónsul de Argentina en Nueva York, el 30 del Paraguay y en octubre comienza a trabajar como instructor de español en la clase nocturna de la escuela central de Nueva York.

Ese mismo año es designado representante de Uruguay en la Comisión Monetaria Internacional Americana de Washington D.C.

Para dedicarse por entero a su labor patriótica de organización de la guerra en Cuba y para acallar las protestas del cónsul español, en octubre de 1891 renuncia a todos sus cargos de cónsul de Argentina, Uruguay y Paraguay así como a la presidencia de la Sociedad Literaria Hispano-Americana.

Invitado por Néstor Leonelo Carbonell a nombre del Club Ignacio Agramonte llega a Tampa el 25 de noviembre de 1891 y el 26 y 27 pronuncia sus discursos **Con Todos y para el Bien de Todos** y **Los Pinos Nuevos**. El 5 de enero de 1892, en reunión de presidentes de las agrupaciones patrióticas de los clubes en el Hotel Duval House, se aprueban las bases y estatutos del **Partido Revolucionario Cubano**.

De regreso a Nueva York pronuncia un discurso conocido como **oración de Tampa y Cayo Hueso** en el Hardman Hall. Funda el periódico **Patria**, que aparece el 14 de marzo y es elegido delegado del Partido Revolucionario Cubano. El 31 de agosto parte a entrevistarse con Máximo Gómez, el Generalísimo, en Montecristi (República Dominicana).

De regreso a Nueva York continúa con su actividad hasta que el 25 de mayo de 1893 se traslada de nuevo a Santo Domingo, donde una vez más se entrevista con Gómez y el 30 conferencia con el Mayor General Antonio Maceo en San José de Costa Rica. El 28 de octubre pronuncia en Nueva York un discurso en honor de Bolívar, y prosigue su intenso trabajo de organización a través de una copiosa correspondencia y viajes incesantes por Estados Unidos, Costa Rica, Panamá, Jamaica, y México, país donde se entrevista con su presidente Porfirio Díaz.



El apóstol cubano José Martí

## La guerra necesaria

Hacia finales de 1894 casi ha completado los detalles del «**Plan Fernandina**», consistente en invadir la isla de Cuba mediante tres expediciones coordinadas con levantamientos internos; pero el plan fracasa, por una delación en la cual se culpa al coronel López de Queralt. Una vez fracasado el plan, el 30 de enero de 1895, sale de Nueva York hacia Cabo Haitiano en compañía de Mayía Rodríguez y de Enrique Collazo. El 25 de marzo, después de conocer las noticias del alzamiento en Cuba, redacta **El manifiesto de Montecristi**, programa ideológico de la revolución, firmado por él y por Máximo Gómez.

El 1 de abril escribe a Gonzalo de Quesada y Arostegui y sale de Montecristi hacia Cuba con Máximo Gómez y otros patriotas en la goleta **Brothers**, cuyo capitán se niega a cumplir lo pactado, llegar hasta las costas cubanas. Finalmente el 10 del mismo mes parten de Cabo Haitiano en el vapor **Nordstrand** hacia Cuba y desembarca en el sitio conocido como **Playitas de Cajobabo** al sur de la región oriental de la Isla.

El 11 de abril de ese año de 1895 en pleno monte establecen contacto con la guerrilla de Félix Ruenes y más tarde con las fuerzas de José Maceo, hermano del heroico General Antonio Maceo, y el 3 de mayo redacta el manifiesto sobre las causas de la guerra para el New York Herald.

El 15 de Abril, los generales veteranos de la Guerra de los Diez Años, Máximo Gómez y Antonio Maceo, en justo reconocimiento a su labor titánica de organizar la guerra y unir a los cubanos en un mismo objetivo, la independencia, lo nombran **Mayor General del Ejército Libertador**. Un día antes de morir, el 18 de mayo de 1895, le escribe a su amigo Manuel Mercado en un campamento cerca de Dos Ríos, la que sería su última carta, considerada su testamento político:

*Campamento de Dos Ríos, 18 de mayo de 1895.*

*Señor. Manuel Mercado.*

*Mi hermano queridísimo: Ya puedo escribir: ya puedo decirle con qué ter-*

*nura y agradecimiento y respeto lo quiero, y a esa casa que es mía, y mi orgullo y obligación; ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país, y por mi deber- puesto que lo entiendo y tengo ánimos con que realizarlo-de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso. En silencio ha tenido que ser, y como indirectamente, porque hay cosas que para lograrlas han de andar ocultas, y de proclamarse en lo que son, levantarían dificultades demasiado recias para alcanzar sobre ellas el fin. Las mismas obligaciones menores y públicas de los pueblos, -como ese de Vd. , y mío, -más vitalmente interesados en impedir que en Cuba se abra, por la anexión de los imperialistas de allá y los españoles, el camino, que se ha de cegar, y con nuestra sangre estamos cegando, de la anexión de los pueblos de nuestra América al Norte revuelto y brutal que los desprecia, - les habrían impedido la adhesión ostensible y ayuda patente a este sacrificio, que se hace en bien inmediato y de ellos.*

*Viví en el monstruo, y le conozco las entrañas;-y mi honda es la de David. (...)*

## Caída en Combate

El 19 de mayo de 1895 cae en combate cerca un lugar conocido como **Dos Ríos**, donde se cruzan los ríos Cauto y Contramaestre, en una escaramuza contra una tropa al mando del coronel español Ximénez de Sandoval. Una bala segó la vida del héroe cubano en plena madurez; los españoles se apoderaron del cadáver del apóstol y luego de comprobar que se trataba del jefe cubano lo enterraron en el cementerio de Santa Ifigenia en la ciudad de Santiago de Cuba.

Algunas versiones sugieren que bien se trató de un suicidio político para un héroe ideológico sin experiencia en el combate, otras han sugerido que pudo haber caído víctima de un cruce de disparos, quizás por la mano de uno de sus propios hombres de combate.

Su genio político rebasó las fronteras de su tierra y su época, las facetas de su pensamiento se encuentran interrelacionadas en la tarea que se impuso y a la cual dedicó toda su vida, la unidad de todos los cubanos, la expulsión del dominio colonial español de la Isla, evitar el peligro de una expansión norteamericana y fundar una república libre e independiente, "*Con todos y para el bien de todos*".

José Martí fue un revolucionario incansable en el arte y en la política; su obra es inmensa y abarca la poesía, la novela, el periodismo y el ensayo. Fue un gran pensador, orador, diplomático y político.

En el campo de la poesía merecen mención **Ismaelillo** (1882), **Versos**

## Sencillos (1891), Versos Libres y Flores del Destierro.

Sus obras ensayísticas más notables son el **Presidio Político en Cuba** (1871) y **Nuestra América** (1891), cabe también destacar su obra epistolar, de un elevadísimo nivel literario.

Transcribimos un texto de José Martí, muy bueno y aplicable a la coyuntura actual de la política nacional y latinoamericana:

## Nuestra América

(Publicado en: La Revista Ilustrada de Nueva York, 10 de enero de 1891. El Partido Liberal, México, 30 de enero de 1891.)

*«Cree el aldeano vanidoso que el mundo entero es su aldea, y con tal que él quede de alcalde, o le mortifique al rival que le quitó la novia, o le crezcan en la alcancía los ahorros, ya da por bueno el orden universal, sin saber de los gigantes que llevan siete leguas en las botas y le pueden poner la bota encima, ni de la pelea de los cometas en el Cielo, que van por el aire dormidos engullendo mundos. Lo que quede de aldea en América ha de despertar. Estos tiempos no son para acostarse con el pañuelo en la cabeza, sino con las armas en la almohada, como los varones de Juan de Castellanos: las armas del juicio, que vencen a las otras. Trincheras de ideas valen más que trincheras de piedra.(...)»*

*Ni ¿en qué patria puede tener un hombre más orgullo que en nuestras repúblicas dolorosas de América, levantadas entre las masas mudas de indios, al ruido de pelea del libro con el cirial, sobre los brazos sangrientos de un centenar de apóstoles? De factores tan descompuestos, jamás, en menos tiempo histórico, se han creado naciones tan adelantadas y compactas. Cree el soberbio que la tierra fue hecha para servirle de pedestal, porque tiene la pluma fácil o la palabra de colores, y acusa de incapaz e irremediable a su república nativa (...)*

*La incapacidad no está en el país naciente, que pide formas que se le acomoden y grandeza útil, sino en los que quieren regir pueblos originales, de composición singular y violenta, con leyes heredadas de cuatro siglos de práctica libre en los Estados Unidos, de diecinueve siglos de monarquía en Francia. Con un decreto de Hamilton no se le para la pechada al potro del llanero. Con una frase de Sieyès no se desestanca la sangre cuajada de la raza*



Monumento a Martí en Cienfuegos, Cuba

india. (...)

La universidad europea ha de ceder a la universidad americana. La historia de América, de los incas acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra. Nos es más necesaria. Los políticos nacionales han de reemplazar a los políticos exóticos. Injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas. Y calle el pedante vencido; que no hay patria en que pueda tener el hombre más orgullo que en nuestras dolorosas repúblicas americanas. (...)

Crear es la palabra de pase de esta generación. El vino, de plátano; y si sale agrio, ¡es nuestro vino! (...)

### Influencia de Martí

La influencia del pensamiento martiano en los cubanos es tal que aún hoy día, a más de un siglo de su muerte, parece ser Martí una vez más quien se eleva en figura protectora y reunificadora de los cubanos. Su figura es tan respetada e idolatrada tantos por los cubanos que se encuentran en el exilio como por el Gobierno cubano. No hay proyecto de nación en Cuba sin el ideario martiano pues su pensamiento es la base de todo sentido de identidad y nacionalidad del pueblo cubano. Es por ello que José Martí es para cada cubano, y bien ganado el título, "El Apóstol".

Martí fue precursor del Modernismo, junto a Manuel González Prada (Perú), Rubén Darío (Nicaragua), Julián del Casal (Cuba), Manuel Gutiérrez Nájera (México), Manuel de Jesús Galván (República Dominicana), José Santos Chocano (Perú) y José Asunción Silva (Colombia); además le dio una forma inusitada al movimiento, incorporando el enfoque político de los artistas e intelectuales.

Muestra poética:

X  
El alma trémula y sola  
Padece al anochecer:  
Hay baile; vamos a ver  
La bailarina española.

Han hecho bien en quitar  
El banderón de la acera;  
Porque si está la bandera,  
No sé, yo no puedo entrar.

Ya llega la bailarina:  
Soberbia y pálida llega:  
¿Cómo dicen que es gallega?  
Pues dicen mal: es divina.

Lleva un sombrero torero  
Y una capa carmesí:  
¡Lo mismo que un alelí  
Que se pusiese un sombrero!

Se ve, de paso, la ceja,  
Ceja de mora traidora:

Y la mirada, de mora;  
Y como nieve la oreja.

Preludian, bajan la luz,  
Y sale en bata y mantón,  
La virgen de la Asunción  
Bailando un baile andaluz.

Alza, retando, la frente;  
Crúzase al hombro la manta:  
En arco el brazo levanta;  
Mueve despacio el pie ardiente.

Repica con los tacones  
El tablado zalamera,  
Como si la tabla fuera  
Tablado de corazones.

Y va el convite creciendo  
En las llamas de los ojos,  
Y el manto de flecos rojos  
Se va en el aire meciendo.

Súbito, de un salto arranca;  
Húrtase, se quiebra, gira;  
Abre en dos la cachemira,  
Ofrece la bata blanca.

El cuerpo cede y ondea;  
La bata abierta provoca,  
Es una rosa la boca;  
Lentamente taconeá.

Recoge, de un débil giro,  
El manto de flecos rojos:  
Se va, cerrando los ojos,  
Se va, como en un suspiro...

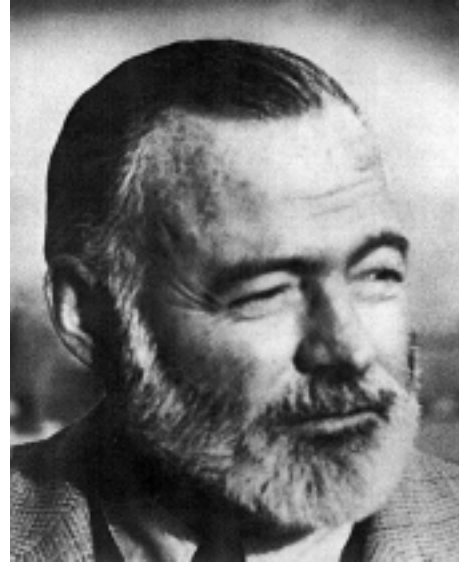
Baila muy bien la española,  
Es blanco y rojo el mantón:  
¡Vuelve, fosca, a su rincón  
El alma trémula y sola!

Fuentes:  
- José Martí. [http://es.wikipedia.org/wiki/José-Martí#Infancia\\_y\\_juventud](http://es.wikipedia.org/wiki/José-Martí#Infancia_y_juventud)  
- Martí, José: Con todo el sol sobre el papel. Selección de Jacqueline Tellagorri y Criado. La Habana: Ediciones Abril, 1991. (Tomado de Wikisource: [http://es.wikisource.org/wiki/Carla\\_a\\_Manuel\\_Mercado](http://es.wikisource.org/wiki/Carla_a_Manuel_Mercado))  
- Martí, José. Cartas. Publicado en: La Revista Ilustrada de Nueva York, 10 de enero de 1891. El Partido Liberal, México, 30 de enero de 1891.)



Monumento a Martí en La Habana, Cuba

# Ernest Hemingway: El viejo y el mar.



Ernest Hemingway

### Vanguardismo.

Doctrina artística de tendencia renovadora, nacida en el siglo XX, que reacciona contra lo tradicional. A esta pertenecen **el existencialismo, el teatro del absurdo, el futurismo, el dadaísmo, el ultraísmo, el surrealismo**, etc.

Sus características son siempre el hermetismo, la experimentación técnica y formal, y el afán de originalidad. No se debe confundir con el término Vanguardia, que es el que se aplica a todo lo que va rompiendo con lo tradicional en todas las áreas del saber, o sea lo que va adelante. La diferencia consiste en que el vanguardismo se refiere específicamente al movimiento que surge a principios del siglo XX, en cambio la vanguardia se da siempre a lo largo de la historia.

### Ernest Hemingway (1898-1961)

Escritor estadounidense, autor de novelas de fuerte realismo en estilo conciso y directo: **El adiós a las armas, Fiesta, Muerte en el atardecer** (acerca de los toros), **Por quién doblan las campanas** (acerca de la guerra civil española). En 1953 obtuvo el premio Pulitzer, y en 1954 ganó el premio Nobel. También es autor de **El verano sangriento, Los asesinos, La vida feliz de Francis Macomber, Las verdes colinas de África, y, París era una fiesta.**

Hemingway es famoso no sólo por sus obras, las que siempre están salpicadas por esos profundos trazos que la vida imprime en los seres solitarios, sino por su amistad con Cuba, o mejor quizá, con La Habana, en donde aún es muy querido y recordado, por ejemplo, en el barcito aquel, donde cierta bebida lleva su ilustre apellido. Su estilo ha influido poderosamente en la literatura norteamericana, y en el extranjero, puede decirse que ha creado escuela.

Hemingway es la clase de escritor que se alcanza a sí mismo, su existencialismo se nutrió siempre con los desdoblamientos que solía experimentar

cuando meditaba. Su narración es la que se basa en el discurso breve y concreto. Cortado a la luz de sus temas, la claridad de su estilo permite percibir a perfección su sensibilidad de hombre práctico, impregnado de conflictos. Por supuesto, típico hombre del llamado siglo de las luces, el "problemático y febril" siglo XX.

Las resacas de su alcoholismo pudieron abonar los mencionados desdoblamientos, pero jamás añadir o restar a su talento.

Ernest Hemingway vio como el mundo se lanzaba a la 1ª Guerra Mundial; luego, acaso se consternó con la 2ª conflagración de carácter mundial; y después de la guerra de Corea, en 1954, vio de cerca el proceso y el triunfo de la revolución cubana, vio cómo de la Sierra Maestra se desgajaba, en 1958, la dignidad de un pueblo para lavar el oprobio de la bochornosa gestión presidencial de Fulgencio Batista.

Es obvio que fue testigo de la violencia imperante en un siglo que también dejaría avances científicos en pro de la salud y de otros rubros. Pero sin duda alguna, fue testigo de la carrera que armó desenfrenadamente hasta los dientes a cuanto gobierno se le antojó.

Nacido el 21 de julio de 1898 en Oak Park, Chicago, Illinois, EE.UU., pasó su adolescencia en los bosques de Michigan, mientras colaboraba con los periodistas del **Kansas City Star**.

Hijo de un médico, cazador y pescador ferviente; y de una mujer de profundas convicciones religiosas y además de fuertes inclinaciones artísticas, el joven Hemingway creció en un ambiente mixto, lo que le permitió conjugar su vocación de escritor con sus aficiones deportivas y su innato deseo de aventura.

**Ernest Miller Hemingway** participó en la 1ª Guerra Mundial, como un audaz conductor de ambulancias de la Cruz Roja; luego de esta trabajó como corres-



Hemingway, joven soldado

pensal del **Toronto Star**. En la 2ª Guerra Mundial, fue parte de las tropas norteamericanas que llegaron a Francia para liberarla de los nazis.

En el Extremo Oriente, durante la guerra, actuó como corresponsal de prensa del ejército de los Estados Unidos. Y desempeñando esta misma función, durante la **Guerra Civil Española**, se unió al bando de los "republicanos", contra el generalísimo Francisco Franco.

Hemingway escribió en forma simultánea obras sobre los sucesos vividos por él, lo cual las revistió de cierto carácter autobiográfico. En ellas plasmó las tristezas y paradojas de una generación occidental que lucha contra sí misma, una generación herida por la guerra, tanto en el cuerpo como en el espíritu, esta fue la **Generación Perdida**. Dicha Generación apareció alrededor de 1920, y estuvo integrada principalmente por **Francis Scott Fitzgerald, John Dos Passos, William Faulkner y Ernest Hemingway**.

Hemingway terminó su vida productiva en Cuba, lo que le restaba lo "vivió" en Ketchum, Idaho, en donde se suicidó en 1961 a causa de una terrible depresión.

\*\*\*\*\*

Breve estudio de **El viejo y el mar**, tal y como aparece en la edición que hoy nos sirve de soporte:

### 1. Presencia de un héroe-norma

Hemingway presenta un individuo que ejemplifica ciertas normas o reglas relativas al honor, al valor, a la dignidad, las que le ayudan a desenvolverse en un mundo de violencia y dolor sin perder su calidad humana.

**Santiago**, el pescador que logra atrapar un pez luego de una larga temporada sin hacerlo, es atacado por los tiburones que le disputan el trofeo. Le dejan sólo el esqueleto, y con éste, regresa Santiago al pueblo. Se siente derrotado, pero no vencido.

### 2. El objeto de sus narraciones es el hombre sencillo y su mundo vital

Santiago representa al hombre tosco, rudo, inculto, primitivo, al hombre ligado de tal forma a su mundo, que toda la problemática de su vida gira alrededor de su ambiente.



Hemingway amaba la pesca y la caza, así como la literatura

### 3. Utilización del lenguaje coloquial plasmado en la sencillez de vocabulario y en las frases anti-retóricas

"El viejo y el mar" se desarrolla en un ambiente de pescadores que emplean la jerga propia del oficio que realizan.

### 4. Descripción objetiva de sucesos primitivos, de extrema brutalidad y crueldad

Hemingway describe con exactitud los hechos, sin alterar su secuencia. Lanza una gama de sensaciones que impresionan al lector con toda objetividad. Predominan las escenas primitivas en las descripciones. *"Pero allí era donde estaba el cerebro y allí fue donde le pegó el viejo. Le pegó con sus manos pulposas y ensangrentadas, empujando el arpón con toda su fuerza. Le pegó sin esperanza, pero con resolución y furia. El tiburón se volcó y el viejo vio que no había vida en sus ojos"*. (pág. 90).

*"Se inclinó sobre la borda y arrancó un pedazo de la carne del pez donde lo había desgarrado el tiburón. Lo masticó y notó su buena calidad y su buen sabor. Era firme y jugosa como carne de res, pero no era roja"*. (Pág. 93).

### 5. Núcleo del relato: la violencia y el dolor

Hemingway enmarca a sus héroes dentro de un ambiente hostil con el que tienen que luchar. Esta "agon", produce en los personajes no sólo dolor físico, sino dolor interno, hondo, que lacera el "yo" del protagonista.

*"Escupió en el mar y dijo: - Cómense eso, galanos. Y sueñen con que han matado a un hombre"*. (Op, cit. pág. 105).

### 6. Semblanza del hombre solitario

El viejo tipifica al hombre de nuestra época, víctima de la incompreensión humana y que se enfrenta a un mundo duro e inhóspito donde le toca combatir contra la humanidad y contra los elementos naturales. Para dar testimonio de la soledad del viejo, Hemingway acude al monólogo.

*- "Piensas demasiado, viejo- dijo en voz alta"*. (Op. cit. pág. 93).

*"¿En qué puedo pensar ahora?, pensó. En nada. No debo pensar en nada y esperar a los siguientes. Ojalá hubiera sido realmente un sueño, pensó"*. (Op. cit. pág. 98).

### 7. Empleo de una parábola: "Un hombre puede ser destruido, pero no derrotado".

Hemingway otorga carácter simbólico a los elementos de la narración para demostrarla tesis que la fundamenta.

El pescador representa el quehacer humano; la pesca, el mundo que ofrece y retiene sus riquezas; el viaje, el valor y el coraje del hombre; la naturaleza, una fuerza superior; los tiburones, los obstáculos, el pez, la meta a conseguir.

Además establece un plano bíblico, siempre de índole simbólica.



Hemingway produciendo y leyendo.

Comienza con el nombre del personaje principal, **Santiago** y su oficio que recuerda al apóstol de igual nombre y que desempeñaba similar tarea en el Mar de Galilea.

La lucha de Santiago con el pez, su padecer, evocan escenas de la Pasión de Cristo.

\*\*\*\*\*

### Fragmentos de El viejo y el mar

a Charles Scribner y Max Perkins

*"Era un viejo que pescaba solo en un bote en el Gulf Stream y hacía ochenta y cuatro días que no cogía un pez. En los primeros cuarenta días había tenido consigo a un muchacho. Pero después de cuarenta días sin haber pescado los padres del muchacho le habían dicho que el viejo estaba definitiva y rematadamente salao, lo cual era la peor forma de la mala suerte, y por orden de sus padres el muchacho había salido en otro bote que cogió tres buenos peces la primera semana. Entristecía al muchacho ver al viejo regresar todos los días con su bote vacío, y siempre bajaba a ayudarlo a cargar los rollos de sedal o el bichero y el arpón y la vela arrollada al mástil. La vela estaba remendada con sacos de harina y, arrollada, parecía una bandera en permanente derrota."*

*El viejo era flaco y desgarbado, con arrugas profundas en la parte posterior del cuello. Las pardas manchas del benigno cáncer de la piel que el sol produce con sus reflejos en el mar tropical estaban en sus mejillas. Estas pecas corrían por los lados de su cara hasta bastante abajo y sus manos tenían las hondas cicatrices que causa la manipulación de las cuerdas cuando sujetan los grandes peces. Pero ninguna de estas cicatrices era reciente. Eran tan viejas como las erosiones de un árido desierto.*

*Todo en él era viejo, salvo sus ojos; y éstos tenían el color mismo del mar y eran alegres e invictos.*

*-Santiago- le dijo el muchacho trepando por la orilla desde donde quedaba varado el bote-. Yo podría volver con usted. Hemos hecho algún dinero.*

*El viejo había enseñado al muchacho a pescar y el muchacho le tenía cariño.*

*-No- dijo el viejo-. Tú sales en un bote que tiene buena suerte. Sigue con ellos.*

*-Pero recuerde que una vez llevaba ochenta y siete días sin pescar nada y luego cogimos peces grandes todos los días durante tres semanas.*

*-Lo recuerdo- dijo el viejo-. Y yo sé que no me dejaste porque hubieses perdido la esperanza.*

*-Fue papá quien me obligó. Soy un chiquillo y tengo que obedecerle.*

*-Lo sé- dijo el viejo-. Es completamente normal.*

*-Papá no tiene mucha fe.*

*-No. Pero nosotros, sí, ¿verdad?*

*-Sí- dijo el muchacho-. ¿Me permite brindarle una cerveza en la Terraza? Luego llevaremos las cosas a casa.*

*-¿Por qué no?- dijo el viejo-. Entre pescadores.*

*Se sentaron en la Terraza. Muchos de los pescadores se reían del viejo, pero él no se molestaba. Otros, entre los más viejos, lo miraban y se ponían tristes. Pero no lo manifestaban y se referían cortésmente a la corriente y a las hondonadas donde habían tendido sus sedales, al continuo buen tiempo y a lo que habían visto. Los pescadores que aquel día habían tenido éxito habían llegado y habían limpiado sus agujas y las llevaban tendidas sobre dos tablas, dos hombres tambaleándose al extremo de cada tabla, a la pescadería, donde esperaban a que el camión del hielo las llevara al mercado, a La Habana. Los que habían pescado tiburones los habían llevado a la factoría de tiburones, al otro lado de la ensenada, donde eran izados en aparejos de polea; les sacaban los hígados, les cortaban las aletas y los desollaban y cortaban su carne en trozos para salarla."*

*"Cuando el viento soplabla del Este el hedor se extendía a través del puerto, procedente de la fábrica de tiburones; pero hoy no se notaba más que el débil tufo porque el viento había vuelto al Norte y luego había dejado de soplar. Era agradable estar allí, al sol, en la Terraza.*

*-Santiago- dijo el muchacho.*

*-Qué- dijo el viejo. Con el vaso en la mano pensaba en las cosas de hacía muchos años.*

*-¿Puedo ir a buscarle sardinas para mañana?*

*-No. Ve a jugar al "baseball". Todavía puedo remar y Rogelio tirará la atarraya.*

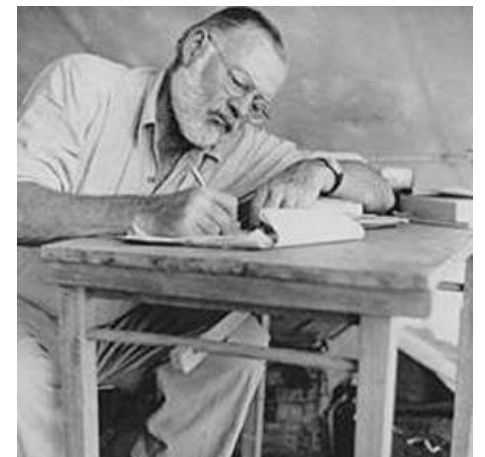
*-Me gustaría ir. Si no puedo pescar con usted me gustaría servirlo de alguna manera.*

*-Me has pagado una cerveza -dijo el viejo-. Ya eres un hombre.*

*-¿Qué edad tenía cuando me llevó por primera vez en un bote?*

*-Cinco años. Y por poco pierdes la vida cuando subí aquel pez demasiado vivo que estuvo a punto de destrozar el bote. ¿Te acuerdas?*

*-Recuerdo cómo brincaba y pegaba coletazos, y que el banco se rompía, y el ruido de los garrotazos. Recuerdo que usted me arrojó a la proa, donde estaban los sedales mojados y enrollados. Y recuerdo que todo el bote se estremecía, y el estrépito que usted armaba dándole garrotazos, como si talara un árbol, y el*



El escritor Ernest Hemingway

pegajoso olor a sangre que me envolvía.

-Lo recuerdas realmente o es que yo te lo he contado?

-Lo recuerdo todo, desde la primera vez que salimos juntos.

El viejo lo miró con sus amorosos y confiados ojos quemados por el sol.

-Si fueras hijo mío me arriesgaría a llevarte -dijo-. Pero tú eres de tu padre y de tu madre y trabajas en un bote que tiene suerte". (Pág. 7-10).

La amistad con **Manolín** es importante para el viejo, su compañía le da alegría, además lo hace sentir útil, y es evidente que entre ambos hay un respetuoso cariño. La mar, la pesca, son elementos que hacen de la vida en la isla una especie de hermandad, la solidaridad entre ambos personajes está cimentada con algo más que simple camaradería, contra la expresión supersticiosa de que el viejo está "salao", Manolín antepone la fe, fe que acaso el mismo viejo le ha inculcado junto a la destreza en el manejo de los aperos de pesca.

El caso es que el viejo se hace a la mar, solito, con su alma dispuesta al viento y el corazón dispuesto a la aventura.

En su ansiedad por pescar "algo", se aleja demasiado de la costa. Pero por "suerte", pica un enorme pez espada y es aquí donde se desarrolla una verdadera batalla; por una parte, el pez que pretende liberarse del anzuelo, y por la otra, el viejo que desea cambiar el rumbo de su mala racha.

En esta batalla, que dura más de dos días, el viejo hace acopio de su experiencia, pero al mismo tiempo, en la inmensa soledad del mar Caribe, el viejo habla consigo mismo, elucubra, analiza, se cuestiona, se pone a cuentas consigo mismo y con Dios. Es interesante cómo recuerda el singular combate de "pulso" con el negro de la provincia de Cienfuegos, recuerda que era joven y que le llamaban "Santiago El Campeón". Esto lo automotiva a continuar su denodada lucha por obtener por completo su inmensa presa. Prueba de esto son los siguientes fragmentos:

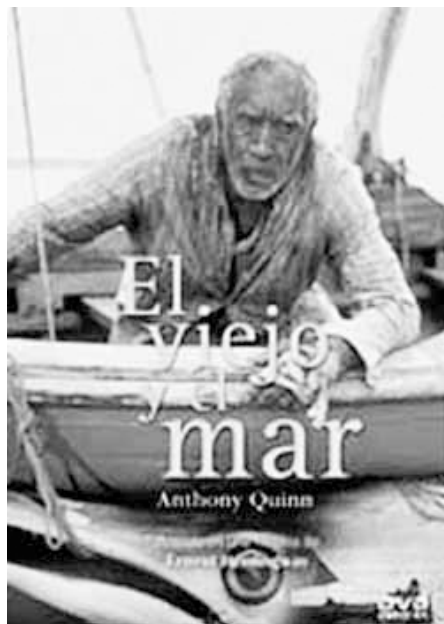
"Le pegó con sus manos pulposas y ensangrentadas, empujando el arpón con toda su fuerza. Le pegó sin esperanza, pero con resolución y furia.

El tiburón se volcó y el viejo vio que no había vida en sus ojos; luego el tiburón volvió a volcarse, se envolvió en dos lazos de cuerda. El viejo se dio cuenta de que estaba muerto, pero el tiburón no quería aceptarlo. Luego, de lomo, batiendo el agua con la cola y chasqueando las mandíbulas, el tiburón surcó el agua como una lancha de motor. El agua era blanca en el punto donde batía su cola y las tres cuartas partes de su cuerpo sobresalían del agua cuando el cabo se puso en tensión, retemblo y luego se rompió. El tiburón se quedó un rato tranquilamente en la superficie y el viejo se paró a mirarlo. Luego el tiburón empezó a hundirse lentamente.

-Se llevó unas cuarenta libras -dijo el viejo en voz alta-. Se llevó también mi arpón y todo el cabo, pensó y ahora mi pez sangra y vendrán otros tiburones.

No le agradaba ya mirar al pez porque había sido mutilado. Cuando el pez había sido atacado fue como si lo hubiera sido él mismo.

Pero he matado el tiburón que atacó a mi pez, pensó. Y era el dentuso más grande que había visto jamás. Y bien sabe



El Viejo y el mar, llevado al cine

Dios que yo he visto dentusos grandes.

Era demasiado bueno para durar, pensó.

Ahora pienso que ojalá hubiera sido un sueño y que jamás hubiera pescado el pez y que me hallara solo en la cama sobre los periódicos.

-Pero el hombre no está hecho para la derrota -dijo-. Un hombre puede ser destruido, pero no derrotado".

(Págs. 90 y 91, cuando enfrenta al primer tiburón).

"Debí de haberle cortado la espada para combatir con ella a los tiburones, pensó.

Pero no tenía un hacha, y después se quedó sin cuchillo.

Pero si lo hubiera hecho y ligado la espada al cabo de un remo, ¡qué arma! Entonces los habríamos podido combatir juntos. ¿Qué vas a hacer ahora si vienen de noche? ¿Qué puedes hacer?

-Pelear contra ellos -dijo-. Pelearé contra ellos hasta la muerte".

(pág. 102, cuando enfrenta a los demás tiburones).

El final ya lo anticipa el breve estudio de esta obra. Pero la actitud de Manolín, que se ha preocupado por la dilatada ausencia de su viejo amigo, y se alegra cuando ya está de nuevo en su choza, es la siguiente:

"Finalmente el viejo despertó.

-No se levante -dijo el muchacho-. Tómese esto -le echó un poco de café en un vaso.

El viejo cogió el vaso y bebió el café. -Me derrotaron, Manolín -dijo-. Me derrotaron de verdad.

-No. Él no. Él no lo derrotó.

-No. Verdaderamente. Fue después.

-Perico está cuidando del bote y del aparejo. ¿Qué va a hacer con la cabeza? -Que Perico la corte para usarla en las nasas.

-¿Y la espada?

-Puedes guardártela si la quieres.

-Sí, la quiero -dijo el muchacho-. Ahora tenemos que hacer planes para lo demás".

(Pág. 109).

Más adelante el sentimiento aflora nuevamente:

-"Le traeré la comida y los periódicos -dijo el muchacho-. Descanse bien, viejo. Le traeré la medicina de la farmacia para las manos.

-No te olvides de decirle a Perico que la

cabeza es suya.

-No, se lo diré.

Al atravesar la puerta y descender, por el camino tallado por el uso en la roca de coral, iba llorando nuevamente".

(Pág. 111).

\*\*\*\*\*

Como podemos ver, la soledad, la dura relación del hombre con la naturaleza, el sentimiento de muerte y la valentía física e intelectual, son algunas de las "trivialidades" del día a día ante las cuales Hemingway expresa su gran sensibilidad.

Al final de cuentas, lo que constituyó un homenaje a los pescadores de un pueblo costero cercano a La Habana, fue un elemento clave para que en 1954 le fuese concedido el Premio Nobel de Literatura al novelista norteamericano.

Indudablemente, la poderosa forma de su estilo y la maestría del arte de la narración, fue lo que influyó en la academia sueca, que juzgó acertadamente el aporte de este autor.

### Dos anécdotas de Hemingway

\*Cuando en 1954 le fue otorgado el Nobel de Literatura y alguien le dijo que ya no necesitaría escribir para vivir, respondió:

-Es cierto, pero ahora, como siempre, necesito vivir para escribir.

\*Debido a la fascinación que el misterio de la muerte ejerció siempre sobre él, cuando un periodista de su misma nacionalidad le preguntó cuál era el nombre de su psicoanalista, le contestó sin titubeos:

-"Remington".

Lamentablemente, se refería al arma con que acabaría por quitarse la vida años después.

### Acerca de su estancia en Cuba:

"Yo siempre tuve buena suerte escribiendo en Cuba... Me mudé de Key West para acá en 1938 y alquilé esta finca y la compré finalmente cuando se publicó "Por quién doblan las campanas". Es un buen lugar para trabajar porque está fuera de la ciudad y enclavado en una colina. Me levanto temprano cuando sale el sol y me pongo a trabajar, y cuando termino me voy a nadar y tomo un trago y leo los periódicos de Nueva York y Miami. Después del trabajo uno puede irse a pescar o a practicar tiro de pichones, y por las tardes Mary y yo leemos y oímos música y nos vamos a la cama.



Hemingway con Fidel Castro y panorámica costera de La Habana

Algunas veces vamos a la ciudad o a un concierto. Algunas veces vamos a una pelea o a ver una película, y luego vamos al Floridita. En el invierno podemos ir al Jai Alai". (Carta de Hemingway a Karl Wilson, 1952).

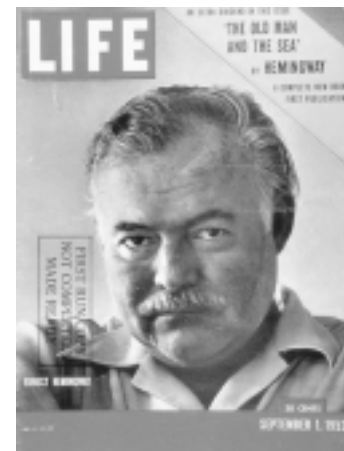
En este año es que publica El viejo y el mar, la obra que le valió el Nobel de Literatura.



Hemingway, foto de su pasaporte.

### BIBLIOGRAFÍA

- Hemingway, Ernest. 1988. El viejo y el mar. Editorial Clásicos Roxsil, El Salvador, 1988.
- Pequeño Larousse Ilustrado, 17ª edición, México, 1992.
- Diccionario Océano Uno, Colombia, 1992.
- Melgra Brizuela, L. s.f. Literatura del Siglo XX. El viejo y el mar. Clases UES, s.p.
- Alfaro Chaverri, Edgar. 2002. Ernest Hemingway, El Viejo y el Mar. Diario Co Latino, Suplemento Cultural Tres Mil, Sección Aula Abierta No 34, 5 de octubre del 2002, 4 páginas. Cotejada con AA No 37, 28 de octubre del 2006, 4 páginas, editada por Otoniel Guevara y Vladimir Baiza.



Hemingway en portada de Life en español, agotada en 1952.



Afiche de Hemingway



# Herramientas para la consolidación del poder económico actual

Edwin López

La historia deja en evidencia que el bienestar social ha de llevar a una sociedad a progresar materialmente y a mejorar las condiciones de vida de sus habitantes, conocidos son los casos de los países europeos después de la Segunda Guerra Mundial, que le apostaron a la educación, la reducción del desempleo, el seguro social, el seguro de trabajo, y otros muchos elementos que fortalecieron sus sistemas políticos, económicos y sociales. Sin embargo, los países latinoamericanos y particularmente El Salvador, no han tenido la misma dinámica.

Esto nos lleva a preguntarnos ¿qué pasa en El Salvador? Si la economía crece cada año, ¿por qué no mejoran las condiciones de vida? Si los ejes principales en el gobierno en turno son programas de carácter social como el Fosalud, el plan 2021, el plan de seguridad y reforma de los centros penales, Red solidaria, entre otros, ¿por qué esto no logra cambiar en lo más mínimo las condiciones de vida de sus habitantes?

Pero en lugar de obtener respuestas ante estos fenómenos, se genera otra pregunta: ¿por qué sigue ganando el mismo partido político después de dejar demostrado por medio de dieciocho años de gobierno que no es un proyecto de nación viable para las mayorías?

Resulta difícil responder a estas y otras interrogantes, pero trataré de dar respuesta a ellas a través de tres reflexiones principales.

En primer lugar existe un **nivel de corrupción** en la administración del gobierno en turno que es alarmante, ello permite que exista impunidad en todos los niveles desde los funcionarios públicos hasta los delincuentes comunes, dejando a la población en un estado de inseguridad y desesperación permanente. esto a su vez permite que funcionarios y gente de la clase dominante hagan robos millonarios como los conocidos caso de Perla y Hill, entre otros, sin que se les castigue o se les juzgue. A la otra orilla se encuentra el mismo problema, pero popularizado, así las pequeñas ciudades o pueblos del país se convierten en un foco del crimen común. Lo anterior establece no solo el clima de inseguridad, sino que además contribuye a que la población no denuncie y a la impunidad en general. Además no permite un correcto funcionamiento de las instituciones del Estado, porque muchos de los fondos van a parar a cuentas de diputados, ministros u otros funcionarios de



alto nivel, como ejemplo de ello encontramos muchas irregularidades como las clínicas privadas y las farmacias de diversos funcionarios, entre ellos el mismo ministro de Salud, al cual se le encontró inocente de aprovecharse de su cargo para beneficios particulares, según resolución de la Corte de Cuentas hace un par de meses.

Nuevamente habría que preguntarnos ¿Existen instituciones que fiscalicen en forma adecuada el funcionamiento de las entidades públicas?

**La educación** en todos los niveles es el segundo eje a discutir, no solo porque es la deficiente formación de niños, adolescentes, jóvenes y adultos, sino porque el sistema de educación es excluyente e incapaz de resolver la demanda de alumnos cada año.

En educación básica encontramos un alto nivel de deserción. En el medio rural por diversas tareas a las cuales se ven obligados los niños, desde la agricultura hasta el cuidado de sus hermanos menores. En el área urbana también por motivos de trabajo infantil como el del sector de ventas ambulantes. Principalmente, este fenómeno se da por razones económicas y el gobierno actual no ha hecho mayor cosa por resolverlo, siendo cada vez más grave.

Por el contrario ha gastado mucho en la difusión de su Plan 2021, pero la niñez sigue en la misma situación.

Por otra parte, los alumnos que logran llegar a bachillerato se encuentran no solo con una educación desfasada, sino además con una metodología ineficiente.

Por si esto fuera poco, los jóvenes que se gradúan de institutos nacionales se ven en desventaja con respecto a otros de institutos privados, que sí prestan un servicio educativo medianamente actualizado, que pueden optar a una carrera universitaria y pueden aprobar los exámenes de admisión con más facilidad.

En el nivel universitario nos encontramos con un problema mayor, ya que a diferencia de

países como Estados Unidos, Rusia, Francia, etc., que tienen plantas nucleares, satélites en el espacio, entre otros logros tecnológicos, solo tienen en el mayor de los casos una universidad por estado o por ciudad. En El Salvador, esto se expande de una forma inconcebible, ya que existen más de cincuenta universidades en un territorio muy pequeño y con una realidad tecnológica muy atrasada, tanto así que ni siquiera existe una fábrica de patines. Para colmo, la única universidad pública en el país La Universidad de El Salvador no cuenta con los recursos ni con el personal para atender adecuadamente a los estudiantes que ingresan cada año, además de haberse convertido en un verdadero invernadero en lo que a conocimiento se refiere, pues lo que adentro se investiga (que por cierto son muy pocas las investigaciones) adentro se queda.

La crisis universitaria se refleja también en las presentes elecciones de Rectoría, donde los candidatos para rector y vicerrector son más de seis de los cuales solo un par de ellos han realizado estudios de posgrado e investigaciones. Además, las propuestas para cambio difícilmente pueden verse en el horizonte, pues aunque todos prometan calidad académica y mayor investigación.

Hay unos que siguen consignas de los años treinta y ven la solución de todo en el ingreso masivo (por supuesto esto solo deja clara su irresponsabilidad y demagogia), o en encabezar las marchas como rectores y en otras propuestas que en lugar de reflejar la calidad de los candidatos dejan en evidencia que les interesa sobre todo el cargo en elección y no el trabajo académico de la universidad. Esto es otro elemento que permite que sigamos viendo a niños trabajadores, niños con el estómago vacío.

Como tercer y no menos importante elemento de análisis encontramos **el discurso oficial** como herramienta de consolida-

ción del poder. Es a partir de una enorme maquinaria de publicidad y campaña constante que se ha logrado persuadir a la sociedad salvadoreña, no solo para que vote sino además para que legitime las acciones inconstitucionales del gobierno de ARENA, como la salida de militares a la calle para apoyar a la policía, la dolarización, la ley mano dura, entre todas las faltas a la carta magna que se han cometido y que resultaría imposible detallar en un escrito de esta naturaleza.

Es esta la herramienta que utiliza la clase dominante para consolidar su poder, para burlarse de la sociedad en general y para gozar de la impunidad casi ilimitada. Por supuesto no podemos ni debemos culpar solamente al gobierno neoliberal de nuestros males, esto en todos los casos sería también en buena parte responsabilidad de la izquierda y del centro izquierda, que no han podido articular un proyecto alternativo de desarrollo, que permita al pueblo tener opciones políticas superiores, que le permitan mejorar sus condiciones de vida, por el contrario, la oposición se ha acercado más a las formas de gobierno ya existentes, alejándose de las necesidades principales de los sectores más vulnerables, convirtiéndose en otros partidos electoreros que buscan principalmente intereses particulares.

Frente a este país que no ofrece mayor estímulo a su población, a su niñez y su futuro, a su desarrollo económico, cabe reflexionar sobre muchas otras preguntas: entre ellas ¿podemos creer en los partidos políticos?, ¿podemos esperar que los políticos resuelvan nuestras problemáticas sociales?, ¿podemos hacer algo para cambiar la dirección del país? Pero sobre todo es necesario actuar desde el lugar en que cada uno se encuentra desde el trabajo, la escuela, la casa, la iglesia. En especial con la ayuda de las ciencias sociales, para consolidar un poder que permita el desarrollo pleno como seres humanos.



## Poesía del Modernismo: Rubén Darío

CANCIÓN DE OTOÑO EN PRIMAVERA

Juventud, divino tesoro,  
¡ya te vas para no volver!  
Cuando quiero llorar, no lloro...  
y a veces lloro sin querer...

Plural ha sido la celeste  
historia de mi corazón.  
Era una dulce niña, en este  
mundo de duelo y de aflicción.

Miraba como el alba pura;  
sonreía como una flor.  
Era su cabellera oscura  
hecha de noche y de dolor.

Yo era tímido como un niño.  
Ella, naturalmente, fue,  
para mi amor hecho de armiño,  
Herodías y Salomé...

Juventud, divino tesoro,  
¡ya te vas para no volver!  
Cuando quiero llorar, no lloro...  
y a veces lloro sin querer...

Y más consoladora y más  
halagadora y expresiva,  
la otra fue más sensitiva  
cual no pensé encontrar jamás.

Pues a su continua ternura  
una pasión violenta unía.  
En un peplo de gasa pura  
una bacante se envolvía...

En sus brazos tomé mi ensueño  
y lo arrullé como a un bebé...  
Y te mató, triste y pequeño,  
falto de luz, falto de fe...

Juventud, divino tesoro,  
¡te fuiste para no volver!  
Cuando quiero llorar, no lloro...  
y a veces lloro sin querer...

Otra juzgó que era mi boca  
el estuche de su pasión;  
y que me roería, loca,  
con sus dientes el corazón.

Poniendo en un amor de exceso  
la mira de su voluntad,  
mientras eran abrazo y beso  
síntesis de la eternidad;

y de nuestra carne ligera  
imaginar siempre un Edén,  
sin pensar que la Primavera  
y la carne acaban también...

Juventud, divino tesoro,  
¡ya te vas para no volver!  
Cuando quiero llorar, no lloro...  
y a veces lloro sin querer.

¡Y las demás! En tantos climas,  
en tantas tierras siempre son,  
si no pretextos de mis rimas  
fantasmas de mi corazón.

En vano busqué a la princesa  
que estaba triste de esperar.  
La vida es dura. Amarga y pesa.  
¡Ya no hay princesa que cantar!

Mas a pesar del tiempo terco,  
mi sed de amor no tiene fin;  
con el cabello gris, me acerco  
a los rosales del jardín...

Juventud, divino tesoro,  
¡ya te vas para no volver!  
Cuando quiero llorar, no lloro...  
y a veces lloro sin querer...  
¡Mas es mía el Alba de oro!

\*  
Peplo: Vestidura exterior, amplia y suelta, sin mangas, que bajaba de los hombros formando caídas en punta por delante, usada por las mujeres en la Grecia antigua.